

El efecto de la autoubicación ideológica en la identificación subjetiva de clase

Aida Martinez Tinaut

Trabajo Final de Máster

Máster en Análisis Político y Asesoría Institucional

Universitat de Barcelona

Tutor: Joan-Josep Vallbé

2017/18

RESUMEN: En este trabajo se explora empíricamente si la autoubicación ideológica de los individuos tiene algún efecto sobre su identificación subjetiva de clase; teniendo como hipótesis que habrá tendencias diferentes según la posición en el espectro ideológico en el que se encuentren. El mecanismo teórico en el que se asume que ocurre este proceso es el del modelo top-down del cambio de clivajes, puesto en práctica con la herestética de los partidos, y según el cual son las élites políticas las responsables de la transformación de las identidades sociales.

Este análisis se hará a partir de modelos de regresión lineal. Como resultado de ello, se confirma que la autoubicación ideológica sí tiene efecto sobre la identificación subjetiva de clase, existiendo una tendencia inflacionaria en los individuos de derechas y una tendencia deflacionaria en los de izquierdas. En términos generales, el efecto de la ideología aumenta cuanto más a la derecha están posicionados ideológicamente los individuos y cuanto más alto es su nivel de ingresos.

ABSTRACT: This thesis empirically explores whether individuals' ideological self-location has an effect on their subjective class identification; taking as hypotheses that different trends exist depending on their positioning on the ideological spectrum. The theoretical mechanism in which this process is assumed to happen is the top-down model of cleavage change, put into practice through political parties' heresthetic practices, and according to which political elites are responsible for transforming social identities.

This analysis will be done through linear regression models. The results confirm that ideological self-location does have an effect on subjective class identification, existing an inflationary trend on right-wing individuals and a deflationary trend on left-wing individuals. In general terms, the effect of ideology increases the more to the right individuals are ideologically positioned and the higher their income is.

ÍNDICE

1. Introducción.....	1
2. Revisión de literatura.....	3
2.1. El modelo <i>top-down</i> del cambio de clivajes.....	3
2.2. Herestética.....	4
2.3. Clase social objetiva.....	5
2.4. Identificación subjetiva de clase.....	6
3. Teoría e hipótesis.....	7
4. Diseño de investigación.....	8
4.1. El caso de estudio.....	8
4.2. El método de análisis.....	9
4.3. Los datos.....	10
5. Resultados.....	15
5.1. Tablas de contingencia.....	15
5.2. Modelos de regresión.....	18
6. Conclusiones.....	24
7. Anexo.....	27
8. Bibliografía.....	30

1. Introducción

“*La clase ha muerto*” - es tanto el debate existente entre la importancia del estudio o no de las clases sociales que Pakulski y Waters (1996) definieron así su postura de que las clases sociales habían desaparecido y eran un concepto meramente histórico. A pesar de que las condiciones económicas han empeorado a lo largo de las últimas décadas, tanto en cuanto al aumento de la desigualdad, la reducción de los salarios y de los ingresos familiares, como al aumento de la inseguridad económica (Morris & Western, 1999, Bluestone & Harrison, 2000; Western, Bloome, Sosnaud & Tach, 2012), muchos autores siguen defendiendo que el análisis de clase para entender las sociedades contemporáneas –entendidas como postindustriales- ha dejado de tener sentido, o al menos de tener tanto poder explicativo como podía tenerlo antes (Laclau & Mouffe, 1985; Franklin, 1992). Muchos otros, por el contrario, defienden que el análisis de las clases sociales sigue siendo indispensable para entender las desigualdades en las oportunidades vitales de los individuos (Wright, 1999, 2005; Evans, 2000; Savage, 2000; Devine, F., Savage, M., Crompton, R. & Scott, J., 2004; Grusky & Weeden, 2008; Sosnaud, Brady & Frenk, 2013; Tyler, 2015; Harrits & Pedersen, 2018).

Es en esta última aproximación teórica donde se enmarca mi investigación. A pesar del aumento de la cantidad de clivajes que existen en la sociedad, las clases sociales no han perdido su importancia a nivel objetivo pero, además, cobra especial relevancia la esfera subjetiva de dichas clases. La percepción de pertenecer a una clase u otra es tan importante por sus consecuencias políticas, como el hecho de pertenecer de hecho a esa clase. Mi teoría, aunque posteriormente la detallaré, se basa en la creencia de que el modelo *top-down* del cambio de clivajes, por el cual las estrategias de las élites políticas, teorizadas entorno a la herestética de William Riker, determinarían los clivajes e identidades de clase, es el que podría explicar muchos de los interrogantes en la política contemporánea. Una de las visiones respecto al análisis de clase menos estudiadas en la literatura académica es la de contemplar la identificación subjetiva de clase como variable dependiente. Aunque sí ha tenido académicos de relevancia que han intentado explicar el origen de la identificación de clase desde distintos puntos de vista (Wright, 1997; Evans & Kelley, 2004; Stuber, 2006), explorar qué efecto tiene la autoubicación ideológica de los individuos sobre la identificación subjetiva de clase es algo novedoso. También está poco estudiado el desarrollo de identidades colectivas, en especial la de clase, enmarcadas en un modelo *top-down* cuyo funcionamiento se basa en la herestética. Gracias a este

estudio podríamos empezar a comprender si la identificación subjetiva de clase tiene un componente endógeno derivado de la propia identidad política en cuanto a ideología. Sin embargo, cabe adelantar un inconveniente por el cual es difícil inferir un efecto causal directo entre autoubicación ideológica e identificación subjetiva de clase en este estudio, y es el siguiente. Ya que para poder observar la variable independiente –la autoubicación ideológica- debo tomar como datos las respuestas de los propios individuos cuando se les pregunta por lo mismo, esto puede llevar a un problema de sesgo por exposición. Es decir, puede ocurrir que en algunos casos, cuando los individuos tienen previamente asimilada su autoubicación ideológica, la vinculación entre esta y su percepción de clase social sea acertada y haya causalidad bidireccional. Sin embargo, en el caso de los individuos que respondan sin haberse planteado su posicionamiento ideológico antes de escuchar la pregunta, la relación entre esta y la variable dependiente puede verse debilitada al responder a cuestiones que solo meditan en el mismo momento de la pregunta. De todas formas, si la muestra es suficientemente grande, podré extraer resultados que, aunque no puedan establecer una conexión directamente causal entre una y otra variable, ya que existen multitud de variables contextuales que deberán ser controladas y también existe el peligro de que la relación entre ambas sea bidireccional, podrán aportar luz a la descripción política de ciertos acontecimientos por los que tantos autores se han preguntado, como el por qué individuos de distintas clases sociales votan a partidos que, a priori, no favorecen sus intereses de clase.

Además, como otra contribución al conocimiento actual sobre la construcción de la identificación subjetiva de clase, propongo complementar el estudio entendiendo mi variable dependiente no solo como la identificación subjetiva de clase en sí, sino también como la concordancia o discordancia entre esta y la clase social objetiva. Si bien observar el efecto de la autoubicación ideológica en la identificación subjetiva de clase podría obviar este tratamiento de la variable dependiente, pienso que es una introducción novedosa que ayudará a la claridad y robustez del estudio. Esto es así porque, una vez tratados los datos a nivel individual para observar esta relación entre una y otra variable, podré analizar a nivel agregado cómo explicar a partir de las ideologías, las distintas tendencias –si es que las hay- en las diferentes clases sociales bien hacia un sobreposicionamiento en la escala social, hacia un infraposicionamiento o hacia un posicionamiento acorde al objetivo. Así pues, mi pregunta de investigación es: ¿Qué efecto tiene la autoubicación ideológica en la identificación subjetiva de clase?

2. Revisión de literatura

2.1. El modelo *top-down* del cambio de clivajes

Mi interés por el posible efecto de la ideología sobre la identificación subjetiva de clase es, en primer lugar, testar parcialmente el modelo *top-down* del cambio de clivajes (Przeworski & Sprague, 1986; Evans & Tilley, 2011). Este modelo nace como respuesta al modelo dominante del cambio de clivajes – el modelo *bottom-up* – según el cual, los clivajes políticos provienen de los factores étnicos, lingüísticos, religiosos u ocupacionales. En este modelo, el declive de la política basada en la clase social se explicaría por un cambio estructural en la sociedad.

Antes de la década de los años sesenta, el tamaño de la clase trabajadora manual era mucho más grande que en la actualidad, y este era un sector de la sociedad que fácilmente podía identificarse con la clase trabajadora o la clase baja. Esto era así tanto por sus condiciones de vida como por su poca capacidad de movilidad social. Pero con la desindustrialización y la globalización que fueron tomando protagonismo a partir de esa década, el tamaño de este tipo de clase trabajadora ha ido disminuyendo, dejando paso a la ampliación del sector de servicios. Este cambio en la estructura productiva y económica de las sociedades post-industriales ha comportado un cambio en los clivajes sociales (Kitschelt, 1994; Esping-Andersen, 1999; Bluestone & Harrison, 2000). Mientras que con una estructura productiva como la que había en la era industrial los conflictos sociales podían ser entendidos y explicados en términos de clase, la sociedad actual estaría inmersa en una multiplicidad de conflictos simultáneos que harían que la identificación de clase no fuera –ni pudiera ser– hermética, en tanto que otros conflictos como el feminismo o el ecologismo han ido apareciendo y tomando fuerza (Errejón & Mouffe, 2005).

Esta idea de la multiplicidad de conflictos ha servido a algunos autores para determinar que ninguna identidad de grupo en particular –la de clase en este caso– puede atrapar la lealtad completa de sus integrantes, abogando así por la teoría del análisis de clase de la *sociedad pluralista* (Cosser, 1956; Lipset, 1960; Wilensky, 1970; Clark & Lipset, 1991) o el modelo de *heterogeneidad de clase* (Evans & Tilley, 2011). Pero otros, a pesar de reconocer la pérdida parcial de importancia en la clase social como clivaje explicativo de las identidades en una sociedad, abogan por una teoría del análisis de clase

consistente en una modificación de la aproximación Marxista: la aproximación de *la elección política* (Evans & Tilley, 2011), cuyos defensores apuestan por el mantenimiento de la importancia del plano socioeconómico en los clivajes identitarios pero admiten la existencia de otras identidades dentro de la clase no propietaria (Centers, 1949; Jackman & Jackman, 1973).

2.2. Herestética

Dentro de este contexto, mi defensa del modelo *top-down* se deriva de la convicción de que el cambio en los clivajes de la sociedad no se debe –tan solo- a un cambio en la estructura social y productiva, sino sobre todo a las estrategias políticas de los partidos. La relación *top-down* existiría en la medida en la que las elites políticas –los partidos- utilizarían la herestética, concepto que acuñó William Riker (1986), para manipular y, en el caso de esta investigación, lo harían transformando las identificaciones de clase del electorado. La herestética, según el autor, estaría dentro de las artes liberales propias del lenguaje, como la retórica –cuyo posterior avance teórico lo encontramos actualmente en la psicología y la semántica-, la gramática –teorizada con la lingüística- o la lógica –con la teoría del conocimiento y la filosofía de la ciencia-. La diferencia entre estas es el propósito que tienen al utilizar el lenguaje: la retórica tendría como propósito llegar a persuadir; la gramática, para comunicar; la lógica, para llegar a la verdad; y la herestética, para manipular (Riker, 1986).

Para Riker, el resultado de procesos políticos, sean estos elecciones u eventos políticamente relevantes, no es un equilibrio. Por el contrario, todos los procesos políticos resultan en un desequilibrio continuo o equilibrio temporal, ya que cualquier cambio por sutil que fuera en el contexto que ha hecho llegar a ese equilibrio, podría haber resultado en otra situación; y uno de esos cambios sería la utilización de prácticas herestéticas. Para el autor, las dinámicas políticas se rigen por los perdedores, ya que son estos los que recurrirán a la herestética para cambiar su suerte (Riker, 1983; Shepsle, 2003). En este sentido, todos los partidos acabarían por utilizar –en mayor o menor medida- este tipo de prácticas, pues los perdedores buscarían ganar y los ganadores buscarían mantenerse como tal. Una de las estrategias de los partidos sería la activación o desactivación de identidades sociales, para captar a un número mayor del electorado. Teniendo en cuenta que el partidismo podría ser contemplado como una identidad de grupo más des del punto

de vista de la Teoría de la Identidad Social (Tajfel, 1978) y que el sentimiento de pertenencia a un partido tiene mucho que ver con las identidades de grupo que identifican a ese partido más que con un cálculo racional de preferencias (Greene, 2004), tiene sentido pensar que las elites políticas intentarán explotar las identidades sociales del electorado para captar una porción mayor de votos. Es aquí donde entraría la categoría de clase social como variable determinante. Si el contexto político es uno en el que la identidad de clase no está en el debate, los partidos perdedores podrían buscar que esta entrara, intentando crear en el electorado una identidad de clase –fuera o no acorde con su clase social objetiva- para ganar votos. También podría ocurrir que la identidad de clase sí estuviera en el debate político del contexto, pero que el partido perdedor intentara aplicar estrategias para que la identificación subjetiva de clase dejara de ser determinante en el electorado para la elección de voto, introduciendo, por ejemplo, otras identidades como pueden ser la nacional o la religiosa y así ganar un porcentaje mayor de apoyos electorales.

Según esta aproximación, a diferencia del modelo *bottom-up*, la lógica del cambio de clivajes a través del tiempo no es social, sino política. No es que en este modelo se niegue la aparición de distintas identidades a raíz del cambio estructural de la sociedad, sino que, contrariamente a la visión de los defensores de la teoría de la *sociedad pluralista* o de la *heterogeneidad de clase*, no creen que las divisiones sociales en términos de clase se hayan esfumado, sino que las clases sociales han cambiado de tamaño, y lo han hecho como resultado de determinadas estrategias políticas (Evans & Tilley, 2011). Debido a la transformación estructural de las sociedades tras la desindustrialización, la clase trabajadora –manual- ha disminuido considerablemente, y esto ha hecho que los partidos, en especial los de izquierdas, hayan adoptado estrategias que siguen la línea de la Teoría del Votante Mediano (Black, 1948), haciendo así que se difuminen los clivajes de clase, y no a la inversa (Przeworski & Sprague, 1986).

2.3. Clase social objetiva

La clase social va a ser tratada en esta investigación en un sentido Weberiano, entendiendo que a cada clase social pertenecen un grupo de personas que “*tienen en común un componente causal específico en sus oportunidades de vida*” (Weber, 1922, p. 927; Wright, 1999). Algunos académicos relevantes en el análisis de clase, como Erik

Olin Wright, han visto en la pertenencia a una clase social la consecuencia necesaria de que exista conciencia de clase (2005). En esta investigación, precisamente porque la discordancia entre la clase social objetiva y la identificación subjetiva de clase ha sido una constante en el tiempo, a pesar de los cambios estructurales en la producción y el tipo de oficios más comunes (Vanneman & Cannon, 1987; Adair, 2001;), tomaré la visión de Weber, ya que el hecho de no tener conciencia de clase no implica la no pertenencia a una clase social en términos de oportunidades y capacidades en la realización de los objetivos vitales de los individuos. Además, la visión de Wright (2005) sobre el análisis de clase no queda tan alejada de la visión de Weber (1922), y es que las aproximaciones que presentan los Marxistas o Neo-Marxistas como Wright o las que presentan los Weberianos, no se alejan tanto. Hay quien cree que los segundos están contenidos en los primeros: *“Dentro de cada Neo-Marxista, hay un Weberiano intentando salir”* (Parkin, 1979, p. 25), diferenciándolos el componente de dominación y opresión presente en la teoría Marxista – aunque también en algunos Neo-Weberianos (Wright, 2005)-, además del componente de la desigualdad en la capacidad de negociación en el mercado que afecta a las oportunidades vitales (presente este en ambas visiones). No obstante, cabe remarcar que a lo largo de este estudio, se llamará ‘clase social objetiva’ o ‘posición objetiva de clase’ a una categorización de los individuos según tramos por nivel de ingresos. Esto, lejos de ser una debilidad al no incluirse categorías profesionales o tantas otras medidas para conceptualizar la posición social objetiva, es una forma de clarificar lo que de verdad es neutral en el trabajo, y es la identificación subjetiva de clase.

2.4. Identificación subjetiva de clase

La identificación subjetiva de clase no ha estado exenta tampoco de debates acerca de qué significa y cómo medirla. Mientras que algunos autores la entienden como un sustituto de la conciencia de clase (Hodge & Treiman, 1968; Guest, 1974), otros la tratan como la clase social que los individuos escogen cuando se les pregunta a cual creen que pertenecen (Centers, 1949; Goldthorpe, Lockwood, Bechhofer & Platt, 1969; Jackman & Jackman, 1973; Evans, Kelley & Kolosi, 1992; Susnaud et al., 2013). Y es que hay suficiente evidencia de que la clase social subjetiva sirve más como indicador identitario que como informador de la clase social objetiva (Vanneman & Cannon, 1987; Wright, 1997; Adair, 2001). Es por esto que tomaré esta aproximación para mi investigación.

3. Teoría e hipótesis

Como ya he introducido antes, toda mi investigación se enmarca teóricamente en el modelo *top-down* del cambio de clivajes. Según este modelo, y atendiendo a que mi pregunta de investigación es *¿Tiene efecto la ideología en la identificación subjetiva de clase?* Mi teoría es que la autoubicación ideológica de un individuo puede tener efectos en su identificación subjetiva de clase. Los individuos que se consideren de izquierda, tenderán a percibirse a sí mismos como miembros de una clase social inferior o igual a la que objetivamente pertenecen., teniendo en cuenta que la ideología no tiene por qué preceder siempre a la formación de la identidad de clase, pero que tiene sentido que tenga efectos en ella. Esto es porque los individuos pueden necesitar una cierta coherencia entre lo que piensan –ideología- y el sentimiento de pertenencia a un grupo –clase-. Siguiendo esta lógica, mi teoría no es solamente que el agregado de los individuos que se consideran de izquierda, tendrá que concordar con la identificación subjetiva de clase baja o clase trabajadora, sino más bien, que este agregado de individuos tenderá a sentirse de clases inferiores a las que pertenece o a la misma a la que objetivamente pertenece. En el caso de los de derecha ocurriría lo mismo pero a la inversa, tendiendo a identificarse con clases más altas a las que pertenecen objetivamente o manteniendo la concordancia entre estas. Cabe destacar que en esta teoría no es que se asuma que aquellos individuos de izquierdas tendrán todas identificaciones de clase deflacionadas, sino que contempla la existencia de tendencias en ambos intervalos del espectro ideológico.

Teniendo en cuenta mi teoría, esperararía ver del modelo de análisis cumplidas las siguientes hipótesis:

H1: Los individuos cuya autoubicación ideológica esté a la izquierda, tendrán como tendencia una identificación subjetiva de clase deflacionada o concordante a su clase social objetiva.

H2: Los individuos cuya autoubicación ideológica esté a la derecha, tendrán como tendencia una identificación subjetiva de clase inflacionada o concordante a su clase social objetiva.

Como corolario, esperararía ver que los individuos cuya autoubicación ideológica esté en el centro, serán los que más fluctúen en cuanto a la inflación o deflación de su identificación subjetiva de clase respecto a su clase social objetiva.

Para más claridad:

	Autoubicación ideológica	Identificación subjetiva de clase
H1	Izquierda	Deflacionada o concordante
H2	Derecha	Inflacionada o concordante

El motivo por el cual, teniendo en cuenta mi apoyo al modelo *top-down*, tomo como variable independiente la autoubicación ideológica y no, por ejemplo, la elección de voto; es porque al igual que las estrategias de los partidos políticos las utilizan para activar o desactivar identidades sociales; siguiendo la lógica de este modelo también podrían ser utilizadas para moldear las identificaciones ideológicas de los individuos. Si esto es así, y si la inferencia causal que pretendo demostrar entre autoubicación ideológica y concordancia de la identificación subjetiva de clase existe; entonces estaríamos ante un escenario en el que las estrategias de los partidos podrían variar –a pesar de que en su mayoría quisieran seguir siendo *catch-all* – para activar o desactivar identificaciones tanto de clase como ideológicas y así influenciar en las preferencias electorales de los individuos.

4. Diseño de investigación

4.1. El caso de estudio

El caso de estudio de esta investigación es el de Cataluña. El caso de estudio de esta investigación es el de Cataluña. La elección de Cataluña se debe, en primer lugar, a que existen datos disponibles que responden a las variables que necesito para este estudio. A pesar de haber otros territorios con un gran interés en cuanto al efecto de mi variable independiente sobre la identificación subjetiva de clase, no todos tienen barómetros que pregunten explícitamente por el sentimiento de pertenencia a una clase social, por la autoubicación ideológica y por el nivel de ingresos del encuestado. A pesar de que Cataluña tiene estas ventajas, también tiene inconvenientes, sobretodo el elemento de identidades nacionales distintas, que puede afectar tanto a la ideología como a la identificación subjetiva de clase. Esta variable puede influir en cualquiera de las dos por la teoría *top-down*: en tanto que clivaje social, la identidad nacional puede ser un factor

determinante en las estrategias de los partidos para activar o desactivar otras identidades. Para controlar este posible efecto, se tiene en cuenta esta variable, que también aparece en el barómetro que se utilizará en este estudio, como variable independiente.

4.2. El método de análisis

El método de análisis que utilizaré para mi investigación será el de la regresión lineal. La elección de este método se debe a que es una buena forma para, en primer lugar, analizar en una serie temporal el posible efecto de mi variable independiente sobre la dependiente. Además, precisamente por la particularidad del caso seleccionado, se pueden añadir variables de control para aislar el efecto que tenga la autoubicación ideológica de los individuos.

Mi variable dependiente principal es la identificación subjetiva de clase, que será medida con los datos de las respuestas de los individuos a la pregunta referente a qué clase social creen que pertenecen.

Mi variable independiente es la autoubicación ideológica de los individuos en el espectro ideológico extrema izquierda-extrema derecha. La forma de medir esta variable será la de determinar como ‘izquierda’ aquellos individuos que se sitúen entre el 0 y el 4 del espectro ideológico; y como ‘derecha’ los que se sitúen entre el 6 y el 10. La lógica de esta selección es que, si bien parecería más adecuado medir a los de derecha según el 7 y el 10; hay dos motivos principales que me hacen decidir ampliarlo hasta el 6. En primer lugar, porque la tendencia agregada en la autoubicación ideológica es hacia la izquierda, y para poder obtener resultados significativos de los modelos de regresión, debo tener una muestra no muy pequeña en la categoría ‘derecha’. Esto ocurriría cuando lo medía del 7 al 10, pero no del 6 al 10, ya que la mayoría de personas tienden hacia el centro del espectro. En segundo lugar, no se trata solo de un argumento estadístico, ya que de entrada, a los individuos encuestados es intuitivo pensar que, al ofrecérsele un espectro que va del 0 al 10, si se sitúan en el 6 o más, dan por hecho su autoubicación ideológica en la derecha. De lo contrario, si se percibieran como ideología de centro, podrían haberse situado en un 5; o en un 4 o menos si se creyeran de izquierda.

Haré cinco modelos de regresión:

Modelo 1: Utilizaré la variable “ideología” como variable independiente y como variable dependiente, la identificación subjetiva de clase.

Modelo 2: Utilizaré el Modelo 1, añadiendo dos controles, efectos fijos por año y la variable ingresos.

Modelo 3: Utilizare el Modelo 2 añadiendo una interacción entre la ideología y los ingresos.

Modelo 4: Utilizaré el Modelo 2 añadiendo las variables de control “identidad nacional”, “nivel educativo”, “interés por la política”.

Modelo 5: Utilizaré el Modelo 1 pero cambiando la variable dependiente de identificación subjetiva de clase a la concordancia en la identificación subjetiva de clase. De esta forma, pretendo testar la robustez del Modelo inicial para comprobar si los efectos se mantienen cuando la variable dependiente no es la identificación subjetiva de clase sino la variación entre esta y la posición objetiva de clase.

Modelo 6: Utilizaré el Modelo 5 pero cambiando la variable independiente de ideología a clase subjetiva, para comprobar si existe una tendencia en concordancia o discordancia según la clase social a la que los individuos creen que pertenecen.

Además, como explicitaré en el apartado 4.3., añadiré en el Anexo un test de robustez, repitiendo los modelos de regresión 1, 2, 3 y 4 pero con la variable ideología transformada según las desviaciones típicas de esta a la media.

4.3. Los datos

Todos los datos que intervienen en la variable independiente y la variable dependiente de mi investigación serán extraídos de los Barómetros de Opinión Política (BOP) del Centro de Estudios de Opinión de Cataluña (CEO). Estos Barómetros van desde el año 2006 al 2018.

Para mi variable independiente, cogeré los datos de las respuestas a la pregunta:

Cuando se habla de política normalmente se utilizan las expresiones izquierda y derecha. ¿Me podría decir dónde se ubicaría usted en una escala de 0 a 10 donde 0 significa extrema izquierda y 10 extrema derecha?

Estos datos deben ser tratados y normalizados, ya que en el BOP del CEO utilizan diferentes valores para el espectro ideológico: del año 2006 al 2013 usan del 0 al 10 (11

posiciones posibles), mientras que del 2014 al 2018 utilizan del 1 al 10 (10 posiciones posibles). Como no es lo mismo situarse en un, por ejemplo, 2 de la escala ideológica cuando esta empieza por 0 que cuando empieza por 1, se debe normalizar la variable. Una vez realizado este tratamiento, ambos intervalos de años tendrán un espectro ideológico que sea equivalente. En esta nueva variable aparecen decimales hasta el 10,26, puesto que al normalizarlas deja de ser una escala única de números enteros, por lo que consideraré, con el mismo argumento que se ha explicado en el apartado anterior, que los individuos de 0 a 4,5 sin incluir estarán a la izquierda, que los de 4,5 incluido a 5,5 sin incluir estarán en el centro, y los del 5,5 hasta el 10,26 se ubicaran en la derecha.

Una modificación que haré a mi variable independiente principal, para testar la robustez del modelo, y para comprobar que la forma de medida ya defendida no es arbitraria, será la de analizarla como desviaciones típicas. Es decir transformar la variable de ideología a las desviaciones típicas de la media, y así tener una forma de medir la ideología que evite, por ejemplo, el sesgo hacia la izquierda que tan común es.

Mi variable dependiente, la identificación subjetiva de clase, será medida a partir de las respuestas de los individuos de la muestra a la siguiente pregunta:

En su opinión, ¿cuál de los siguientes términos define mejor su clase social: clase baja, clase media-baja, clase media, clase media-alta o clase alta?

En este caso, como el sector de las muestras que se autoidentifica como clase baja o como clase alta es tan pequeño que los resultados podrían no ser significativos; reagruparía las identificaciones subjetivas de clase en tres: la clase baja con la clase media-baja y la clase alta con la clase media-alta.

Otra variable dependiente que utilizaré en el Modelo 5 y 6, para testar su robustez, será una variable construida a partir de la variación entre la posición objetiva de clase a partir del nivel de ingresos y la percepción subjetiva de clase. Mi variable, a la que denomino “*concordancia en la identificación subjetiva de clase*”, está inspirada en el modelo teórico de Sosnaud et al. (2013). Ellos proponen estudiar esta variación según tres valores posibles: tener una identificación subjetiva de clase inflacionada, deflacionada o concordante. En el caso de la identificación subjetiva de clase inflacionada, el individuo se percibiría como perteneciente a una clase social superior a su clase social objetiva

expresada por su nivel de ingresos; en la deflacionada, el individuo se percibiría como miembro de una clase social inferior a la objetiva; y en la concordante, habría coherencia entre la clase social percibida como suya y su clase social objetiva. A modo de aclaración:

Tabla 1. Esquema de diferencias entre clase social objetiva e identificación subjetiva de clase. Fuente: Sosnaud et al. (2013)

	Identidad subjetiva de clase baja	Identidad subjetiva de clase media	Identidad subjetiva de clase alta
Clase baja objetiva	Identificación subjetiva concordante	Identificación subjetiva inflacionada	Identificación subjetiva inflacionada
Clase media objetiva	Identificación subjetiva deflacionada	Identificación subjetiva concordante	Identificación subjetiva inflacionada
Clase alta objetiva	Identificación subjetiva deflacionada	Identificación subjetiva deflacionada	Identificación subjetiva concordante

Esta variable dependiente, la concordancia entre la clase social objetiva y la identificación subjetiva de clase, tendrá que construirse a partir de dos variables: la identificación subjetiva de clase y la posición de clase objetiva. Como proxy para la clase social objetiva cogeré los ingresos netos mensuales en el hogar:

Sumando los ingresos netos mensuales de estas <núm. indicado en hogar_1> personas, aproximadamente, ¿cuántos ingresos familiares entran cada mes en su casa?

A pesar de que hay distintas formas de medir la clase social objetiva, siguiendo la idea de clase de Weber en relación a las oportunidades de vida, y la apuesta por este proxy por otros autores (Brooks & Brady, 1999; Stonecash, 2000; Bartels, 2008); creo que medirla según el nivel de ingresos es una forma adecuada. Es cierto que el nivel educativo o la ocupación –otras de las clásicas medidas de clase social objetiva (Goldthorpe et al., 1969)- son también determinantes en cuanto a las oportunidades de vida de los individuos, pero también es cierto que, si se observan ciertos ingresos en un hogar, muy difícilmente se hayan podido conseguir con una ocupación o con un nivel educativo no acorde a la clase social objetiva que esos ingresos le asignen, al menos a nivel general. De todas formas, en este estudio no se pretende ajustar los determinantes de la clase social objetiva

de uno, sino la variación entre un tramo de ingresos y la percepción de clase de este individuo. Para crear esta variable, dividiría los ingresos en tres intervalos, para adecuar así el modelo de regresión a la tabla 1, inspirada en Susnaud et al. (2013). Los individuos con ingresos netos mensuales en el hogar de <1000€-2000€ serían clase baja objetiva, aquellos con ingresos de 2000-4000€ serían clase media, y aquellos con ingresos 4000€- >5000€ serían clase alta.

Para crear la variable dependiente *concordancia en la identificación subjetiva de clase*, mediré las variaciones positivas, negativas o neutras de la identificación subjetiva de clase en relación a la clase social objetiva. Si el individuo n_1 es de una clase social objetiva y se identifica como miembro de una clase social más alta, este tomará el valor en la variable dependiente de “identificación subjetiva de clase inflacionada”. Si se considera de una clase social inferior a la suya objetiva, tomará el valor en la variable dependiente de “identificación subjetiva de clase deflacionada”. Si se considera de la misma clase social a la que pertenece objetivamente, tomará el valor en la variable dependiente de “identificación subjetiva de clase concordante”. En los modelos de regresión, la identificación subjetiva de clase inflacionada tomará el valor 1, la concordante tomará el valor 0, y la deflacionada tomará el valor -1. Al haber tres intervalos de ingresos, que son los que en mi teoría conforman las posiciones sociales objetivas, y tres posibles valores en la concordancia de la identificación subjetiva de clase, los criterios de asignación de un valor deflacionado, concordante o inflacionado serían los siguientes:

Tabla 2. Relación del nivel de ingresos, la identificación subjetiva de clase y el valor de la concordancia. Fuente: Elaboración propia

Clase social objetiva	Identificación subjetiva de clase	Concordancia
Baja (<1000€-2000€)	Baja	0
	Media	1
	Alta	1
Media (2000€-4000€)	Baja	-1
	Media	0
	Alta	1
Alta (4000€- >5000€)	Baja	-1
	Media	-1
	Alta	0

También incluiría variables de control, para aislar el efecto de la autoubicación ideológica sobre la concordancia en la identificación subjetiva de clase. Controlaría por identidad nacional, cogiendo los datos de las respuestas a la siguiente pregunta del BOP del CEO:

¿Con cuál de las siguientes frases se siente más identificado/ada: me siento sólo español/a, más español/a que catalán/ana, tan español/a como catalán/ana, más catalán/ana que español/a o sólo catalán/ana?

Establecería que la variable se reagrupara en: “Sólo español/a” y “Más español/a que catalán/ana” = “*identidad nacional excluyente española*”; “Tan español/a como catalán/ana” = “*identidad nacional inclusiva*”; “Más catalán/ana que español/a” y “Sólo catalán/ana” = “*identidad nacional excluyente catalana*”.

Por otro lado, controlaría también por el nivel máximo de educación adquirido, con los datos de la siguiente pregunta del COP del CEO:

¿Cuál es el nivel máximo de formación que ha alcanzado?

Los datos de esta variable toman once valores distintos (desde “No sabe leer ni escribir” hasta “Doctorado”). Para la claridad de mi investigación, los agruparía en tres: “estudios obligatorios”, “estudios postobligatorios” y “estudios universitarios”.

También tomaría como variable de control el grado de interés en la política ya que es posible que el hecho de tener interés por la política vaya acompañado de un mayor activismo en la misma y con ello, los individuos encuestados tengan una identificación subjetiva de clase distinta a los que no están interesados en política. Tomaría los datos de las respuestas a la pregunta siguiente del BOP del CEO:

¿Me podría decir si a usted la política le interesa mucho, bastante, poco o nada?

Haría que esta variable tomara valores 0 = no interés en política (sumando los que respondieran “poco” y “nada”); y 1 = interés en política (sumando los que respondieran “mucho” y “bastante”).

Por último, también controlaría por sexo y por edad, datos que también extraería del BOP del CEO, ya que ambas variables podrían tener algún efecto sobre mi variable dependiente.

5. Resultados

Antes de pasar directamente a los modelos de regresión, haré una selección de tablas de contingencia que ayudan a tener una primera intuición de lo que serán los resultados y de entender algunas de las relaciones entre variables. No obstante, los modelos de regresión serán realizados al final de este apartado, pues sin ellos no podría controlar por variables como el nivel educativo o el grado de interés en la política que son, sin duda, necesarias para aislar cuanto sea posible el efecto de la ideología en la identificación subjetiva de clase.

5.1. Tablas de contingencia

A continuación, analizaré los resultados de la Tabla 3, consistente en el cruce de las variables ideología y clase subjetiva.

Tabla 3: Tabla cruzada entre ideología y clase subjetiva.

			Clase subjetiva			Total
			Clase baja	Clase media	Clase alta	
ideología (agrupado)*	Izquierda	Recuento	16164	27754	3608	47526
		% dentro de ideología (agrupado)	34,0%	58,4%	7,6%	100,0%
		% dentro de clase subjetiva	66,7%	66,2%	62,4%	66,1%
	Centro	Recuento	4796	7310	773	12879
		% dentro de ideología (agrupado)	37,2%	56,8%	6,0%	100,0%
		% dentro de clase subjetiva	19,8%	17,4%	13,4%	17,9%
	Derecha	Recuento	3287	6829	1401	11517
		% dentro de ideología (agrupado)	28,5%	59,3%	12,2%	100,0%
		% dentro de clase subjetiva	13,6%	16,3%	24,2%	16,0%
Total	Recuento	24247	41893	5782	71922	
	% dentro de ideología (agrupado)	33,7%	58,2%	8,0%	100,0%	
	% dentro de clase subjetiva	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

*Autoubicación ideológica del 0 al 10,26, siendo 0 extrema izquierda y 10,26 extrema derecha. Estos valores corresponden a una normalización de la variable ya que en el BOP del CEO la misma pregunta tenía como posible respuesta un espectro del 0 al 10 en unos años y en otros del 1 al 10.

En esta tabla cruzada entre la identificación subjetiva de clase y la autoubicación ideológica en el espectro 0-10,26*(ver nota de la Tabla 3) y agrupada en izquierda, centro y derecha, se observa que la mayoría de individuos, sea de la ideología que sea, se considera de clase media. Es interesante ver, aun así, que mientras la muestra de individuos que se considera de centro (12879) es aproximadamente la misma que la de los que se consideran de derechas (11517), el porcentaje de individuos de derechas que se autoidentifican como de clase alta es el doble que en los ideológicamente de centro.

Lo mismo ocurre, a la inversa, cuando observamos que de los que se ubican en la clase baja, hay casi diez puntos porcentuales de diferencia entre los que se consideran de centro (37,2%) y los que se consideran de derechas (28,5%). Esto, como intuición inicial, podría hacer pensar en que existe una tendencia en la que cuanto más a la derecha se está ideológicamente, más probabilidades hay de sentirse de clase alta y menos de clase baja. De hecho, las percepciones sobre clase social son relativamente parecidas entre los grupos que se ubican en la izquierda y en el centro, dejando a aquellos miembros de la derecha como individuos con identificaciones de clase distintas.

Si ahora observamos esta tabla desde un punto de vista de la identificación subjetiva de clase, es claro que es el grupo que se percibe como clase alta el que está más polarizado. Mientras que en todas las identificaciones de clase el mayor grupo ideológico es el de izquierda, únicamente en la clase alta se observa un porcentaje que se ubica en la derecha mayor que los que se ubican en el centro. En general, a pesar de no ser tan polarizado el efecto, se puede ver como a medida que es más alta la clase de la que se percibe cada individuo, menos proporción de personas se consideran de izquierdas y más de derechas.

Veamos qué ocurre en la Tabla 4 cuando se contempla como variable la concordancia entre clase social objetiva e identificación subjetiva de clase en cada una de las identificaciones de clase posibles.

En esta tabla cruzada, donde la variable de autoubicación ideológica se mantiene como en la primera, pero cambiamos la identificación subjetiva de clase por la concordancia en tal identidad, se ve aún más claramente que las hipótesis planteadas podrían aceptarse, al menos en una primera visión de los datos.

Tabla 4. Tabla cruzada entre ideología y concordancia de la identificación subjetiva de clase

			concordancia			
			Deflación (-1,00)	Concordancia (,00)	Inflación (1,00)	Total
ideología (agrupado)	Izquierda	Recuento	5956	21350	11579	38885
		% dentro de ideología (agrupado)	15,3%	54,9%	29,8%	100,0%
		% dentro de concordancia	72,9%	67,7%	63,4%	67,1%
	Centro	Recuento	1205	5492	3173	9870
		% dentro de ideología (agrupado)	12,2%	55,6%	32,1%	100,0%
		% dentro de concordancia	14,7%	17,4%	17,4%	17,0%
	Derecha	Recuento	1011	4699	3505	9215
		% dentro de ideología (agrupado)	11,0%	51,0%	38,0%	100,0%
		% dentro de concordancia	12,4%	14,9%	19,2%	15,9%
Total	Recuento	8172	31541	18257	57970	
	% dentro de ideología (agrupado)	14,1%	54,4%	31,5%	100,0%	
	% dentro de concordancia	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	

Si observamos la tabla poniendo el foco en la posición ideológica de los individuos de la muestra, se ve una clara tendencia según la que cuanto más a la derecha se posicione una persona, más tiende a inflacionar su identificación subjetiva de clase respecto a su posición social objetiva según el nivel de ingresos. El aumento es bastante significativo, ya que del 29,8% de miembros de izquierdas que inflacionan su clase subjetiva, se pasa a un 38% que hacen lo mismo pero que se ubican en la derecha. A la inversa ocurre con la deflación de la identificación subjetiva de clase: cuanto más a la izquierda, más se deflaciona esta identidad. No obstante, la diferencia no es tan grande como en la inflación. Como último apunte, la concordancia se mantiene en algo más de la mitad de los individuos, habiendo así, como se intuía en las hipótesis, un porcentaje significativo de la muestra que tiene incoherencia entre su nivel de ingresos y su identificación subjetiva de clase.

Respecto al otro punto de vista de esta tabla, el de la concordancia, se mantiene y refuerza la observación de que cuanto más a la izquierda se está, más deflación hay: del total de

individuos que deflacionan su identificación de clase, el 72,9% se ubica en la izquierda. Y la tendencia se mantiene si se tienen en cuenta los tres tipos de concordancia (o discordancia). Es importante comentar sobre todo lo que ocurre en la concordancia o discordancias de los que se ubican en el centro o en la derecha, ya que esos cambios son más significativos que, por ejemplo, la mayoría de todas las concordancias y discordancias se sitúen en la izquierda (en ella se contemplan 38.885 individuos, mientras que en el centro tan solo 9870 y en la derecha 9215). Es tan solo en el valor de discordancia por inflación donde no se observa una tendencia que de mayor porcentaje a menor, según la percepción de clase social: en la inflación hay más individuos de derechas que de centro, mientras que en la concordancia y en la deflación, el mayor grupo como se acaba de explicar es el de izquierda, seguido por los de centro, y acabando en los de derecha.

5.2. Modelos de regresión

En la Tabla 5 veremos los coeficientes del Modelo 1 de regresión entre la ideología y la clase social subjetiva, siendo esta la variable dependiente.

Tabla 5: Regresión lineal de la autoubicación ideológica y la identificación subjetiva de clase.

Modelo		Coeficientes ^a				Sig.
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	1,677	,005		357,576	,000
	ideología	,018	,001	,060	16,004	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

En la Tabla 5 se observa que cuanto más a la derecha está ideológicamente, más alta es la clase con la que el individuo se autoidentifica. La relación estadística es significativa, aunque no muy fuerte, corrobora las hipótesis planteadas.

En el modelo 2 hemos añadido dos tipos de control. Por un lado, hemos incluido efectos fijos por año con el objetivo de controlar por los posibles cambios que se pueden producir en años concretos. Por el otro, hemos añadido el nivel de ingresos (en tres categorías) con

tal de controlar por riqueza. La Tabla 6 muestra los principales resultados de este modelo más completo y, a grandes rasgos, refuerza los resultados que habíamos ya obtenido.

Tabla 6: Regresión lineal de la autoubicación ideológica y la identificación subjetiva de clase controlando por efectos fijos por año y por nivel de ingresos.

		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
Modelo		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	1,630	,008		192,661	,000
	Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Ideología	,020	,001	,068	17,736	,000
	Ingresos Medios	,307	,005	,252	63,319	,000
	Ingresos Altos	,691	,009	,303	76,669	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

Por un lado, el efecto que tiene la autoubicación ideológica de un individuo sobre su identificación subjetiva de clase aumenta levemente al haber introducido la variable de ingresos. Al igual que en el Modelo 1, cuanto más a la derecha se autoubique un individuo, más tenderá a afectar esta variable (su ideología) en su autoidentificación subjetiva de clase. Además, observamos con esta nueva variable que cuanto más aumentan los ingresos de un individuo, el nivel de ingresos tiene un mayor efecto en el aumento de la clase a la que cree que pertenece (indicando inicialmente una mayor concordancia entre clase y percepción en individuos de rentas más altas). En otras palabras, los individuos de ingresos más altos, comparados con los de ingresos más bajos, se identifican como miembros de una clase superior en 0.691, es decir, casi un punto.

A continuación, se completará este modelo en el Modelo 3, cuyos coeficientes quedan representados en la Tabla 7, y que incluye una interacción entre la ideología y el nivel de ingresos. Para el nivel de ingresos se utilizará la variable de tipo numérica. La lógica de este modelo es la siguiente. Al añadirse la variable de control del nivel de ingresos pero también su interacción con la variable independiente principal, se podrá

observar si la relación entre la variable ideología y la clase social subjetiva están condicionadas por el nivel de ingresos.

Tabla 7: Regresión lineal de la autoubicación ideológica controlando por nivel de ingresos y con una interacción entre estas variables sobre la identificación subjetiva de clase.

		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		
Modelo		B	Error estándar	Beta	t	Sig.
1	(Constante)	1,353	,014		94,178	,000
	Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Ideología	,005	,003	,017	1,711	,087
	Nivel ingresos	,289	,008	,305	36,950	,000
	Ideología*Nivel ingresos	,010	,002	,069	5,694	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

En este modelo observamos que el coeficiente de la interacción es positivo, lo que significa que el efecto de la ideología está además moderado por el nivel de ingresos.

Además, el coeficiente del nivel de ingresos sin interaccionar es también positivo y estadísticamente significativo, lo que muestra que el nivel de ingresos desempeña un papel también importante en la autoubicación de clase. Cuando la autoubicación ideológica es igual a 0, el efecto del nivel de ingresos sobre la clase subjetiva es de 0,289. En otras palabras, incluso los individuos de extrema izquierda pero con ingresos altos tienden a inflacionar su clase subjetiva.

Como ya se adelantó en el diseño de investigación, faltaría un modelo final con el resto de variables de control. Vemos que aplicando el Modelo 4, cuyos coeficientes observamos en la Tabla 8 a continuación, al añadir las variables de control que son el nivel de interés en la política (nada, poco, bastante y mucho), el nivel educativo (obligatorio, postobligatorio y universitario) y la identidad nacional (excluyente española, inclusiva o excluyente catalana), el efecto que tiene la ubicación ideológica de un individuo sigue

existiendo sobre su percepción de pertenecer a una u otra clase social, y de hecho aumenta aunque no de modo importante.

Además, encontramos que una vez controladas las variables que podrían afectar al modelo, el efecto de los ingresos disminuye.

Tabla 8: Regresión lineal de la autoubicación ideológica controlando por el nivel de ingresos, el nivel de interés en la política, la identidad nacional y el nivel educativo; sobre la identificación subjetiva de clase.

		Coeficientes ^a				
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	1,411	,014		100,621	,000
	Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Ideología	,025	,001	,085	21,307	,000
	Ingresos medios	,244	,005	,200	46,917	,000
	Ingresos altos	,589	,010	,259	61,741	,000
	Interés política	,011	,003	,016	3,932	,000
	Nivel educativo	,099	,003	,135	31,061	,000
	Identidad nac.	,015	,004	,016	4,080	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

El nivel de interés por la política tiene signo positivo, por lo que cuanto más interés muestre un individuo por la política, más tenderá a inflacionar su identificación subjetiva de clase, aunque el efecto es débil. Lo mismo ocurrirá con el nivel educativo, pero siendo este un efecto más importante. Y respecto a la identidad nacional, sabiendo que el valor 1 es identidad española excluyente, el 2 es identidad inclusiva y el 3 es identidad catalana excluyente, vemos que, a pesar de ser este un efecto poco importante, cada valor que suba el individuo respecto a la identidad excluyente española (valor=1), más tenderá a inflacionar su clase subjetiva.

Todos los resultados que se acaban de ver pueden ser objeto de duda por el tipo de medición de la autoubicación ideológica y, por eso, he hecho también un test de robustez que se encuentra en el Anexo 1 consistente en la repetición de todos los modelos de regresión aplicando la variable independiente clave con otra medida, a partir de sus

desviaciones típicas. De esta forma, se obvia que haya una distribución de la muestra que tiende a concentrarse en la izquierda del espectro ideológico, y simplemente evalúa las desviaciones típicas de la media de la distribución. Aun con esta variable transformada, los resultados son los mismos, y se concluye que la ideología si tiene efecto sobre la identificación subjetiva de clase, así como la confirmación de todas las demás conclusiones aquí analizadas. Se aceptan pues, con un nivel de robustez mayor, las hipótesis planteadas al inicio de este trabajo.

Además, como ya se ha dicho en el apartado de Teoría e Hipótesis, quiero dar aún más robustez a la aceptación de las hipótesis a partir de dos modelos más de regresión. El primero sería el Modelo 5, cuya variable independiente continuaría siendo la ideología (tratada como en el resto de modelos, es decir, normalizada del 0 al 10) y veríamos qué efecto tiene sobre la variable concordancia, que esta vez sustituiría a la de clase subjetiva como variable dependiente.

Tabla 9: Regresión lineal de la autoubicación ideológica y la concordancia de la identificación subjetiva de clase.

		Coeficientes ^a				
		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
Modelo		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	,232	,010		24,350	,000
	Efectos fijos	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	año					
	Ideología	,025	,001	,077	18,658	,000

a. Variable dependiente: concordancia

El efecto que tiene la ideología sobre la concordancia o discordancia entre el nivel de ingresos y su autoidentificación subjetiva de clase es la misma que en el modelo anterior, donde veíamos el efecto de la ideología sobre la clase, no sobre la concordancia. En este caso, en el modelo 5, la ubicación ideológica del individuo tiene una incidencia sobre la concordancia de este, aunque débil. Es igualmente positiva, así que habría una relación estadística entre estas dos variables de manera que, cuanto más a la derecha en el espectro ideológico se ubique una persona, aumentará su valor de concordancia. Esto significa que

tiene más probabilidades de inflacionar su identificación subjetiva de clase (de cualquiera que sea su posición objetiva de clase) alguien cuanto más a la derecha se posicione.

Por último, en la Tabla 10 a continuación, se puede ver el Modelo 6, que consiste en cambiar la variable independiente principal –ideología- y en este caso poner la identificación subjetiva de clase como variables dummy y, como en el Modelo 6 que hemos visto en la Tabla 9, mantener la concordancia como variable dependiente. Lo que conseguimos con este último modelo es ver si existe algún indicio de tendencia entre el sentimiento de pertenencia a una u otra clase y el hecho de tener concordancia o discordancia (inflación o deflación) de esta.

Tabla 10: Regresión lineal de la identificación subjetiva de clase sobre el nivel de concordancia entre la posición social según el nivel de ingresos y la identificación subjetiva de clase.

Coeficientes ^a						
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
		B	Error estándar	Beta		
1	(Constante)	-,194	,007		-26,297	,000
	Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
	Clase Subj. Media	,662	,005	,506	142,608	,000
	Clase Subj. Alta	,960	,009	,392	110,671	,000

a. Variable dependiente: concordancia

En los coeficientes del modelo de regresión se puede ver como sí existen diferentes tendencias en la concordancia o discordancia dependiendo de la clase subjetiva de los individuos. Poniendo en comparativa aquellos que se ubican en la clase media y los de clase alta respecto a los de clase baja, vemos como aquellos que se sienten de clase alta, tienden a aumentar su concordancia en casi un punto con respecto a los de clase baja, inflacionando así la posición objetiva que tendrían según su nivel de ingresos.

6. Conclusiones

La identificación subjetiva de clase puede tener efectos en aspectos de la política como la distribución de preferencias, la elección de voto o el grado de aceptación de la desigualdad en una sociedad.

Por ello mismo, y enmarcando este estudio en el modelo *top-down* del cambio de clivajes, es tan importante conocer el efecto que la autoubicación ideológica tiene sobre la identificación subjetiva de clase. Si las estrategias de los partidos pueden influir en la activación o desactivación de identidades sociales, y si los partidos tienden a orientar sus discursos y estrategias a captar al Votante Mediano, entonces la ideología de este votante también es determinante para ellos y, esta ideología, podría ser a la vez consecuencia de estrategias políticas de los partidos y causa de identificaciones sociales – en este caso de identificaciones de clase-.

Lejos de intentar hacer una inferencia causal directa entre ideología e identificación subjetiva de clase, lo que a lo largo de este trabajo he intentado hacer es explorar el efecto, sea este fuerte o no, de la ideología sobre la percepción de pertenecer a una u otra clase. Y más importante aún, el efecto sobre la tendencia de ciertas ubicaciones ideológicas a deflacionar o inflacionar la propia posición de clase.

Los resultados de este trabajo hacen que se pueda aceptar las hipótesis planteadas al inicio. Los individuos que se ubican a la derecha del espectro ideológico tienen una tendencia a inflacionar su clase social, mientras que los que se ubican a la izquierda tienden a deflacionarla. Esto, además, gracias a las variables de control de los modelos, se complementa con el conocimiento de que el nivel de ingresos afecta significativamente también a la concordancia en la identificación subjetiva de clase: cuanto más alto es el nivel de ingresos, independientemente de la ubicación ideológica del individuo, más tendencia hay a inflacionar la clase social a la que se cree que se pertenece en relación al propio nivel de ingresos.

Este trabajo tiene, como contribución principal la forma en que se ha analizado la variable dependiente ya que, a pesar de que el análisis de clase desde distintos puntos de vista ha sido un estudio clásico en la ciencia política, y que en los últimos años la literatura académica en el ámbito ha empezado a aumentar nuevamente (Savage, M., Crompton, R. & Scott, J., 2004; Grusky & Weeden, 2008; Sosnaud, Brady & Frenk, 2013; Tyler, 2015; Harrits & Pedersen, 2018), usualmente ha tratado relativamente poco la identificación

subjetiva de clase. Y aun así, el enfoque tiende a ser el del tratamiento de esta variable como variable independiente. Este trabajo, en cambio, y como una de las mayores aportaciones que pretende hacer al conocimiento científico sobre el análisis de clase y su construcción como identidad, es el estudio de la identificación subjetiva de clase como variable dependiente y, además, testando el modelo entendiendo esta variable no solo como tal sino también como la concordancia o discordancia respecto a la clase social objetiva en cuanto a nivel de ingresos; y como resultado de las prácticas herestéticas de las élites políticas.

Pero además, los resultados de este trabajo tienen también importantes consecuencias políticas. Puesto que los partidos políticos tienen un comportamiento estratégico, ya que el fin de todos ellos es ganar cuantos más votos posibles para poder implementar su programa; y sabiendo que apelar a las identidades sociales colectivas es una estrategia electoral para llegar a ese fin, este estudio arroja luz sobre cuestiones que preocupan a investigadores y también a personas no relacionadas con la academia: ¿Por qué personas votan a partidos cuyos intereses de clase no comparten? Si bien esta pregunta no solo puede responderse con los resultados de este trabajo, es a partir de estos que se puede empezar a comprender uno de los mecanismos por el cual esto ocurre y, además, haciéndolo desde una perspectiva novedosa también, la de la dirección *top-down*.

Esta visión en la investigación de las identidades de clase es determinante ya que poder conocer qué factores afectan a la construcción de la identificación subjetiva de clase podría aportar luz al modelo *top-down* del cambio de clivajes sociales y ayudaría a explicar, en parte, el uso estratégico de la herestética por parte de los partidos políticos en cuanto a la manipulación de identidades de clase para fines electorales. Siendo consciente de que los resultados de este trabajo comportan más interrogantes, propondría una línea de investigación futura centrada en el propio mecanismo dentro del modelo *top-down* por el cual pensar en la identificación subjetiva de clase como objeto de ser afectada por la ideología tenga sentido: las propias prácticas herestéticas de los partidos políticos.

Sería interesante ver cómo, asumiendo que las elites políticas tienen un comportamiento estratégico para ganar, los partidos perdedores – *challengers* – usan la manipulación de las dimensiones en las que el discurso político se enmarca para poder transformar – deflacionar, inflacionar o hacer concordar- las identidades de clase del electorado. Mientras que hemos visto que la ideología de los individuos, que está ligada a la identificación partidista de los mismos, tiene efectos sobre la identificación subjetiva de

clase; sería interesante explorar cómo los partidos que intentan reemplazar a los que están en el gobierno –*incumbents*– utilizan la manipulación de las dimensiones para hacer aflorar el discurso de clase si es que este no está en el debate, perfilándolo para inflacionar o deflacionar la percepción del electorado en cuanto a esta; o para cambiar el debate de clase si ya existe a otro tipo de identidades sociales que puedan tener rédito electoral, como es, por ejemplo, la identidad nacional.

Como se ha podido comprobar, la importancia del análisis de clase en la época actual sigue siendo significativa, pues a pesar de que las sociedades se han transformado a nivel productivo, la identidad de clase sigue existiendo y puede seguir siendo objeto de utilización para fines electorales por parte de todos los partidos políticos. Por ello es necesario seguir utilizando la clase como uno de los clivajes explicativos de muchas de las preferencias individuales, comportamiento electoral o actitudes políticas.

7. Anexo

A continuación, el test de robustez para los modelos de regresión lineal repitiéndolos pero transformando la variable independiente principal ideología en escala del 0 al 10, a ideología escalada, hecha a partir de las desviaciones típicas.

Como se puede ver en las tablas de los modelos 1bis-5bis, que es donde aparece la variable ideología, los resultados que se habían obtenido en los modelos 1-5 con ideología en escala del 1 al 10 se mantienen, con lo que se corrobora la aceptación de las hipótesis a pesar de cambiar la medición de la variable independiente principal, que podía ser objeto de críticas al existir un cierto sesgo hacia la izquierda en los individuos de la muestra. En todos estos modelos con la variable modificada, el coeficiente no solo se mantiene positivo y estadísticamente significativo, sino que aumenta su valor.

Modelo 1bis: Regresión lineal con ideología escalada como variable independiente sobre la variable dependiente clase subjetiva.

Coefficientes^a

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar	Beta		
1 (Constante)	1,743	,002		789,835	,000
Ideología escalada	,035	,002	,060	16,004	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

Modelo 2bis: Regresión lineal con ideología escalada como variable independiente sobre la variable dependiente clase subjetiva con controles por efectos fijos de año y por nivel de ingresos.

Coefficientes^a

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar	Beta		
1 (Constante)	1,706	,007		239,778	,000
Ideología escalada	,041	,002	,068	17,736	,000
Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Ingresos Medios	,307	,005	,252	63,319	,000
Ingresos Altos	,691	,009	,303	76,669	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

Modelo 3bis: Regresión lineal con ideología escalada como variable independiente sobre la variable dependiente clase subjetiva con controles por efectos fijos de año, nivel de ingresos e interacción entre ideología escalada e ingresos.

Coefficientes^a

Modelo	Coefficients no estandarizados		Coefficients estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar	Beta		
1 (Constante)	1,372	,009		156,075	,000
Ideología escalada	,010	,006	,017	1,711	,087
Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Ingresos	,328	,004	,346	89,502	,000
Ideología esc*ingresos	,021	,004	,057	5,694	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

Modelo 4bis: Regresión lineal con ideología escalada como variable independiente sobre la variable dependiente clase subjetiva con controles por efectos fijos de año, nivel de ingresos, interés en la política, nivel educativo e identidad nacional.

Coefficientes^a

Modelo	Coefficients no estandarizados		Coefficients estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar	Beta		
1 (Constante)	1,506	,012		121,402	,000
Ideología escalada	,051	,002	,085	21,329	,000
Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Ingresos Medios	,244	,005	,200	46,934	,000
Ingresos Altos	,589	,010	,259	61,695	,000
Interés política	,010	,003	,016	3,909	,000
Nivel educativo	,098	,003	,136	31,280	,000
Identidad nacional	,016	,004	,017	4,144	,000

a. Variable dependiente: clase subjetiva

Modelo 5bis: Regresión lineal con ideología escalada como variable independiente sobre la variable dependiente concordancia de la identificación subjetiva de clase con control por efectos fijos de año.

Coefficientes^a

Modelo	Coefficients no estandarizados		Coefficients estandarizados	t	Sig.
	B	Error estándar	Beta		
1 (Constante)	,326	,008		40,995	,000
Efectos fijos año	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí
Ideología escalada	,050	,003	,077	18,658	,000

a. Variable dependiente: concordancia

8. Bibliografía

- Adair, S. (2001). Immeasurable Differences: A Critique of the Measures of Class and Status Used in the General Social Survey. *Humanity and Society* 25: 57-83.
- Bartels, L. M. (2008). *Unequal Democracy*. Princeton: Princeton University Press
- Black, D. (1948). On the Rationale of Group Decision Making. *Journal of Political Economy* 56: 23-34.
- Bluestone, B. & Harrison, B. (2000). *Growing Prosperity: The Battle for Growth with Equity in the Twenty-First Century*. Boston: Houghton Mifflin.
- Brooks, C. & Brady, D. (1999). Income, Economic Voting, and Long-Term Political Change, 1952-1996. *Social Forces* 77: 1339-1375.
- Centers, R. (1949). *The Psychology of Social Classes*. Princeton: Princeton University Press.
- Clark, T. N. & Lipset, S. M. (1991). Are social classes dying? *International Sociology* Vol. 6, No. 4: 397-410.
- Coser, L. (1956). *The Functions of Social Conflict*. New York: The Free Press.
- Devine, F., Savage, M., Crompton, R. & Scott, J. (2004). *Class, Culture and Lifestyles*, Basingstoke: Palgrave.
- Errejón, I. & Mouffe, C. (2005). *Construir Pueblo: Hegemonía y Radicalización de la Democracia*. Icaria Editorial.
- Esping-Andersen, G. (1999). *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford: Oxford University Press.
- Evans, G. & Tilley, J. (2011). How Parties Shape Class Politics: Explaining the Decline of the Class Basis of Party Support. *British Journal of Political Science* 42: 137-161.
- Evans, G. (2000). The Continued Significance of Class Voting. *Annual Review of Political Science* 3: 401-417
- Evans, M. D. R. & Kelley, J. (2004). Subjective Social Locations: Data from 21 Nations. *International Journal of Public Opinion Research* 16: 3-38.

- Evans, M. D. R., Kelley, J. & Kolosi, T. (1992). Images of Class: Public Perceptions in Hungary and Australia. *American Sociological Review* 57: 461-482.
- Franklin, M. (1992). "The Decline of Cleavage Politics", en Franklin, M., Mackie, T. & Valen, H. *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Goldthorpe, J. H., Lockwood, D., Bechhofer, F. & Platt, J. (1969). *The Affluent Worker in the Class Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Greene, S. (2004). Social Identity Theory and Party Identification. *Social Science Quarterly*, 85 (1).
- Grusky, D. B. & Weeden, K. A. (2008). "Are There Social Classes? A Framework for Testing Sociology's Favorite Concept" en *Social Class: How does it work*, editado por A. Lareau y D. Conley. New York: Russel Sage Foundation.
- Guest, A. M. (1974). Class consciousness and American political attitudes. *Social Forces* 52: 496-510.
- Harrits, G. S. & Pedersen, H. H. (2018). Class categories and the subjective dimension of class: the case of Denmark. *The British Journal of Sociology* Vol 69 Issue 1
- Hodge, R. W. & Treiman, D. J. (1968). Class identification in the United States. *American Journal of Sociology* 73: 535-547.
- Hout, M. (2008). "How Class Works: Objective and Subjective Aspects of Class Since the 1970s" en *Social Class: How Does It Work*, editado por A. Lareau y D. Conley. New York: Russell Sage Foundation.
- Jackman, M. R. & Jackman, R. W. (1973). An interpretation of the relation between objective and subjective social status. *American Sociological Review*, Vol. 38: 569-582.
- Kitschelt, H. (1994). *The Transformation of European Social Democracy* (Cambridge Studies in Comparative Politics). Cambridge: Cambridge University Press.
- Laclau, E. & Mouffe, C. (1985). *Hegemony and Socialist Strategy*. London: Verso.
- Lipset, S. M. (1960). *Political Man*. London: Heinemann.
- Morris, M. & Western, B. (1999). Inequality in Earnings at the Close of the Twentieth Century. *Annual Review of Sociology* 25: 623-657.

- Pakulski, J. & Waters, M. (1996). *The Death of Class*. London: Sage
- Przeworski, A. & Sprague, J. (1986). *Paper Stones: A History of Electoral Socialism*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Przeworski, A. (1985). *Capitalism and Social Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Riker, W. H. (1983). Political Theory and the art of heresthetics. En Finifter, A. W. (Ed.), *Political Science: the state of the discipline* (p. 46-67). American Political Science Association.
- Riker, W. H. (1986). *The Art of Political Manipulation*. Yale University Press
- Savage, M. (2000). *Class Analysis and Social Transformation*. Buckingham: Open University Press.
- Shepsle, K. A. (2003). Losers in Politics (and how they sometimes become Winners): William Riker's Heresthetic. *Perspectives on Politics* 1 (2): 307-315
- Sosnaud, B., Brady, D. & Frenk, S. (2013). Class in Name Only: Subjective Class Identity, Objective Class Position, and Vote Choice in American Presidential Elections. *Social Problems*, vol.60, No. 1, pp.81-99.
- Stonecash, J. (2000). *Class and Party in American Politics*. Boulder: Westview Press
- Stuber, J. M. (2006). Talk of Class: The Discursive Repertoires of White Working and Upper Middle Class College Students. *Journal of Contemporary Ethnography* 35: 285-318.
- Tajfel, H. (1978). Social Categorization, Social Identity, and Social Comparisons. En Tajfel, H. (Ed.), *Differentiation Between Social Groups*. London: Academic Press.
- Tyler, I. (2015). Classificatory Struggles: Class, Culture and Inequality in Neoliberal Times. *The Sociological Review* 63: 493-511.
- Vanneman, R. & Cannon, L. W. (1987). *The American Perception of Class*. Philadelphia: Temple University Press.
- Weber, M. (1922). *Economy and Society: An Outline of Interpretive Sociology*. Berkeley: University of California Press.
- Western, B., Bloome, D., Sosnaud, B. & Tach, L. (2012). Economic Insecurity and Social Stratification. *Annual Review of Sociology* 38: 341-359.

Wilensky, H. (1970). *Class, class consciousness, and American workers*. Chicago: Makham.

Wright, E. O. (1997). *Class Counts*. New York: Cambridge University Press.

Wright, E. O. (1999). Foundations of Class Analysis: a Marxist Perspective. *Paper presentado en el encuentro anual de la American Sociological Association, Chicago*.

Wright, E. O. (2005). *Approaches to Class Analysis*. New York: Cambridge University Press.